

GUION Nº 19 MACESA

EL SEÑOR ES MI PASTOR

Guión escrito por: Marta Cecilia Salcedo Blandón. Docente Municipio de Medellín.

GUIÓN

EL SEÑOR ES MI PASTOR-LECCIÓN DE VIDA

Sinopsis

Existe una dicotomía entre el amor y las normas de la familia y las reglas, normas y castigos que impone la sociedad, en la obra de pequeño formato el señor es mi pastor lección de vida observaremos un ejemplo de las familias que eran guiadas por la palabra de la Iglesia y el poder del sacerdote era asumida como la voz de Dios, amparados en lo religioso durante muchos años se dieron infinitas violaciones a los derechos humanos, todo ello respaldado por la familia, quien asumía que ante las verdades de una religión no había otra salida que la obediencia absoluta entonces la norma y la disciplina tomaban matices que envolvían a toda una comunidad. La obra nos lleva en sus diferentes cuadros a reconocer que sobre la disciplina sin medida y sin piedad debe de estar el amor, cada cuadro nos permite reconocer la violación a los derechos de los niños y los castigos de antaño que muchas veces fueron funestos.,

PERSONAJES

JOAQUIN

MADRE: Señora Lola

PADRE Don Pedro

SACERDOTE Padre Gómez

AGENTE DE LA LEY

MONAGUILLO

TENDERO Don Nacho

ESPOSA DEL TENDERO Carmen

MAESTRA Alicia

FELIGRESES

NIÑO RESTREPO

NIÑO CARRANZA

ESCENA UNO

EN FAMILIA

En un cuadro típicamente familiar, un comedor y una silla de descanso un hombre de avanzada edad inicia un monólogo sobre la descripción de su pequeño pueblo.

JOAQUIN: Mi pueblo era pequeño, estaba escondido en las vertientes de una alta montaña, sus casas construidas con bareque y tapia pisada, para que ustedes entiendan eran paredes en barro y boñiga, sus sólidas vigas de madera tratada con petróleo sostenían los altos techos que abrigaban a más de una generación de la misma familia , así era mi casa, aun recuerdo cada detalle, sócalos de colores vivos, pisos en madera y muchas canastas de flores que aromatizan cada alcoba, cada escalón y cada rincón de mi vieja casa.

No los voy aburrir con la descripción de mi hogar, solo se los cuento porque fue allí donde empezó mi calvario, permítame retirarme, necesito todavía sollozar para olvidar aquellos momentos que no fueron de la alegría infantil sino del gran desasosiego y luto con que me cubrió el resto de mi vida. (*Sale el personaje, decrepito y con dificultad para caminar*).

(Entra un pequeño corriendo, con pantalón corto y descalzo irradiando alegría y optimismo, se sienta en la gran mesa).

NIÑO: ¡Madre! ¡ Madre! ¿Hoy es mi cumpleaños? ¡ Verdad!

MADRE: *(Desde la cocina)* ¡ Sí Joaquín , hoy es tu cumpleaños, puede ponerte los zapatos para ir a misa y siéntate en el puesto de tu padre, hoy te mereces un buen chocolate caliente y una buena tortilla de huevo. *(Sale con el desayuno y le da un beso en la frente)*

NIÑO: ¿Esto se ve, delicioso, y me diste los huevos como me gustan *(se levanta para abrazar la madre y ésta lo rechaza)*

MADRE: ¿Deja esa niñerías, los hombres no deben expresar esos sentimientos de niñas! Siéntate y disfruta , el chocolate está hecho en pura leche! Aprovecha ya que tu padre está en la ciudad porque ya lo conoces el no dejaría tanta zalamería contigo!

NIÑO: ¡Gracias madre!. ¿Madres escuchas?...Escucha un momento como los las miras y los azulejos están cantando en el solar, ¿ será que ellos también están felices por mi cumpleaños?

MADRE: ¡ Seguro que sí Joaquín!. Los animalitos sienten cuando quien los alimenta está feliz.

Y ¡Apúrate que vas a llegar tarde a la escuela!

NIÑO: ¡ Gracias Madre! seguro que hoy me va a ir muy bien, *(desde la puerta)* Mira madre doña Carmelita me está saludando *(Con un grito)* ¡ Si doña Carmelita hoy estoy cumpliendo nueve años! son nueve años, y ya me dejaron poner el pantalón más largo y los zapatos domingueros!

MADRE: ¡Deja ya de jonjoliar con tu cumpleaños que todo el pueblo se va a dar cuenta!

JOACO.: ¡Madre! y también don Nacho el de la tienda me está saludando. *(Gritando)* ¿Si don Ignacio, estoy de celebración hasta me dejaron sentar en el puesto de mi padre en la mesa, como todo un hombre. ¡ Gracias!.

MADRE: ¡Joaquín...deja tanta algarabía. Y apúrate para la escuela, recuerda llevar todos los cuadernos, subí rápido y ponte el sombrero nuevo para que estés como todo un señor¡

JOACO. ¡Gracias Ma....(*entra corriendo a una habitación*)

Tocan la puerta y sale la madre a abrir. Entra un sacerdote de sotana y bonete.

MADRE: Entre su reverencia, ¿A qué se debe ésta visita tan de madrugada?.

CURA: Señora Lola, ni tan de madrugada, después del rosario de las cinco, y la misa de la cinco y media , ya a ésta hora para mí no es madrugada...

Además no podía dejar de ser el primero de darle la bendición en el día de su cumpleaños al pequeño Joaquín.

MADRE: (*Gritando*) Joaquín...Joaquín....bajá rápido que el Padrecito Gómez te viene a dar la bendición.

JOACO: ¡Ya bajo ¡ mamá.... Es que no encuentro el sombrero. (*Entra corriendo*)

MADRE: (*Al entrar a la habitación frente al sacerdote con tono regañadientes*)

¡Arrodílese Mijo¡. Recuerde que un sacerdote es el enviado de Dios a la tierra, es lo más cerca del todo poderoso.

CURA: No exagere, señora Lola.

MADRE: No su reverencia, a ellos hay que enseñarlos a respetar la ley divina.(*Dirigiéndose a Joaco*). Así que cuando su reverencia esté cerca, arrodílese, santígüese y píale la bendición con humildad y luego le besa la mano, como todo un buen Cristiano¡.

JOACO: (*Con desasosiego*) Sí, madre... pero ya voy a llegar tarde a la escuela.

CURA: ¡Deja los afanes Joaco, que primero está Dios que cualquier otra responsabilidad. De rodillas que mi regalo es la bendición del todo poderoso.

JOACO: (*Se arrodilla, baja la cabeza, pone sus manos en posición de oración*). Bueno Padre.

CURA: En nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, ¡Que el señor y María santísima lo acompañen hoy el día de tu cumpleaños y el resto e los años que te quedan. ¡Responde ¡ amen y que así sea!

JOACO: (*Con desgano*) Amen y que así sea. (*Levanta la mirada y le besa el anillo*)(*se levanta y se acerca a la puerta y mira hacia la iglesia y se detiene*)

MADRE: ¿Porque te detienes Joaquín?.

JOACO: Padre es verdad que las piedras con que hicieron la iglesia están pegadas con cal y sangre de buey?

CURA. Si mijo....por eso a la construcción le dicen la catedral de cal y canto.

JOACO: Su reverencia ¿ Y la cruz de la torre puede tocar el cielo?

CURA: Siempre la sagrada cruz será la escalera para entrar al cielo ¡

JOACO: Madre la bendición. (*Sale del escenario*)

MADRE: Venga su reverencia le muestro como están de lindas las flores que tengo preparadas para el día del Santo sepulcro en Semana Santa...

CURA: Si doña Lola... ya éste domingo es domingo de ramos ... es la semana de más trabajo para la iglesia.

MADRE: Pero cuente conmigo y con todas las señoras devotas del pueblo...siga.....siga...

(*Salen del escenario*)

ESCENA DOS

EL ROBO

(Desaparece el comedor y entra Joaquín con dos amigos a una supuesta tienda de pueblo)(la tienda tiene productos expuestos y una lámina de San Judas Tadeo alumbrada por una vela)

JOACO: No Restrepo...no hagamos eso en la tienda de don Nacho....el viejo es muy buena persona conmigo.

RESTREPO: Mira Joaquín... la señorita profesora dijo muy claramente que al medio día debíamos llevar los dos pesos para el paseo... y usted mismo dijo que su padre don Antonio no está, y que la mamá no maneja ningún peso.

CARRANZA: No hay de otra Joaco... mire las monedas ahí en la tienda...el viejo no se va a dar cuenta, solo saca los dos pesos que necesitas y nos vamos.

RESTREPO.: Don Ignacio nunca está cuidando su tienda...(*en son de burla*) ¡claro, como ahí tiene a San Judas Tadeo como guardián!(Todos se ríen)

CARRANZA: Mira las monedas como brillan con la luz de la vela... mira como te dicen ven...ven...que somos tuyas. (*se ríe*)

JOACO: No tengo miedo.... y que tal que sea verdad lo que dice mi madre.

AMIGOS: (*En coro*) ¿Qué dice?

JOACO: Dice que" El que dice mentiras es ladrón, el que es ladrón llega a la cárcel y que de la cárcel se va derecho a las eternas llamas del infierno ¡

RESTREPO: Esas son bobadas de los mayores, coger unas cuantas moneditas eso no es robar... tal vez si nos llevaremos todo el tarro....pero solo vamos a coger dos pesos.

CARRANZA: Tranquilo Joaco....Mire ¿Cuánto llevamos aquí?.. Y nadie ha salido...ni siquiera san Judas nos ha asustado... anda entra al mostrador.... Coges el tarro con cuidado...sacas los dos pesos y como si nada te venís...

RESTREPO: No te preocupes que yo cuido la puerta que no venga nadie de la calle y Carranza cuida que don Nacho no salga ¡

CARRANZA: ¡Apúrate¡ y no te preocupes Joaco que el dinero está ahí esperándote.¡ es tuyo¡

LOS DOS: (*En coro*) ¡Nosotros te cubrimos ¡

JOACO: ¡Muchachos¡ Ustedes parecen el mismísimo demonio, Restrepo es Lucifer y Carranza es Satanás... pero no se preocupen voy a hacer lo que ustedes me dicen...primero el paseo... y luego los remordimientos.

(Los dos muchachos se ubican en las supuestas puertas, mientras Joaquín en puntillas pasa tras el mostrador).

RESTREPO: (Con sigilo) Ya cogiste los pesos?

JOACO: No me cabe la mano en el tarro.... Tengo que vaciar las monedas....

CARRANZA: Trae el tarro para acá..... te ayudamos.

JOACO: Tengo miedo..me tiembla todo...hasta me parece que san Judas me está mirando como si cuidara un tesoro.

LOS DOS AMIGOS: (*En coro*) ¡No seas bobo¡ trae ese tarro...

(Joaco sale tras el mostrador con el tarro, da un mal paso y cae en el piso, rodando todas las monedas (Los amigos salen corriendo y Joaco queda en el piso como paralizado)

ESCENA TRES.

(Entra Don Ignacio, el tendero, con susto e indignado)

DON IGNACIO: ¿Qué pasa muchacho? Porque estás tirado en el piso? ¡y que haces con mi tarro de dinero?...No me digas que pensabas robarme?

JOACO: (Con temor) es que....es que.... Fue Restrepo y Carranza..... yo no...yo no quería.....

DON NACHO: ¿Cuál Restrepo, ni cuál Carranza? Siempre echándole la culpa a los demás.

Yo no he visto a nadie...quiénes son esos?

JOACO: (Todavía en el suelo) Son mis amigos.

DON IGNACIO: valientes amigos los que tienes, que ni siquiera se quedaron a dar la cara.

Decime la verdad ¿que estás haciendo con mi dinero?

JOACO: Don Nacho perdóneme es que en la escuela me pidieron plata y yo no teníaentonces.....Restrepo me dijo que.....que...que

DON NACHO: Deja de echarle la culpa a los demás. A lo mejor ellos te dijeron que robaras pero vos ya estás grandecito como para decidir y tomar la mejor decisión. Y yo que te conozco. No creo que estuvieras robando.

JOACO: Don Nacho ...perdóneme... yo no vuelvo hacer.... Usted es muy bueno conmigo...eso fue el diablo que me obligo..

DON NACHO: Ahora que hablas de diablo, tal vez no has escuchado “ Que el que roba va a la cárcel y de la cárcel a las eternas llamas del infierno” Así vas a terminar achicharrado por el fuego eterno.

JOACO: No diga eso don nacho... y por favor no le cuente a nadie.

DON NACHO: ¿Cómo que no le cuente a nadie? Eso lo tiene que saber tu papá y tu mamá.(llama a gritos a la esposa) ¡Carmen, Carmen ...ven pronto para que llames a la mamá de este pillo;

CARMEN : Mijo que paso....¿Porqué Joaquinquito está en el piso y llorando?

DON NACHO: No te imaginas lo que estaba haciendo éste pilluelo... nada más que robándole las monedas a San Judas Tadeo.

CARMEN : (*Echándose la bendición*) Válgame el cielo y desde cuando Joaquinquito se volvió ladrón.

DON NACHO: Desde que Satanás o el mismísimo Lucifer se volvieron amigos de éste ladronzuelo.

CARMEN : Mijo, no diga esas cosas tan espantosas.... Eso del diablo amigo del niño es muy miedoso.

DON IGNACIO: Mejor...anda corriendo donde la mamá de éste y tráela para que vea con sus propios ojos en lo que cayó su pequeño angelito.

CARMEN : Ya voy mijo....pero no le vas a pegar....deja que la mamá le ponga el castigo. (*Sale*)

DON NACHO: Mientras llega tu mamá, recoge las monedas y los billetes....pero no te vas a levantar... ya sabes quién te hecho zancadilla?

JOACO: ¡Si señor. el diablo!

DON NACHO: Cuál diablo... el que te Hechó zancadilla fue el dueño de las monedas San Judas Tadeo. No ves que esas son monedas para una promesa que le hice... es decir son del.

(*Joaco mira la imagen del cuadro y se echa la bendición*)(*Entra Carmen con la madre de Joaco*)

MADRE: Mijito..que le paso...¿Se aporreó?

DON NACHO: Si doña Carmen....se dio un golpe muy duro.

MADRE: Mijo cuántas veces le he dicho que camine despacio, nada de salir corriendo, que eso es muy peligroso.

DON NACHO: (*Con ironía*) Lo mismo le dije yo, que caminara con cuidado pero le echaron zancadilla y zas se fue al suelo.

MADRE: ¿Cómo así que le echaron zancadilla? ¿Quién?

CLEMENTINA: Parece que fue Judas Tadeo.

MADRE: ¡¡Cual Judas Tadeo?...¿ Dónde vive ese muchacho para ponerle la queja a la mamá?

DON NACHO: ¡Cálmese doña Carmen!... Judas Tadeo vive aquí..

CLEMENTINA: Lo que pasa es que lo iban atracar y el no se dejó.

MADRE: Y quién lo iba atracar?

DON NACHO: Pues su muchachito....

MADRE: Cómo así que Joaquincito iba a atracar a alguien....¿Dónde está ese Tadeo para que el mismo me explique la situación.

DON NACHO: Pregunte mejor a su Joaquincito...que le cuente... que fue lo que paso?

JOACO: Madre...si...es verdad....yo le iba a robar a ese santo (*señala el cuadro muestra las monedas*) pero no pude....y me caí, me rodé...y don Nacho me vio.....perdóneme madre.

MADRE: ¡Jesús, María y José! ¿ Que estás diciendo? Que estabas robando en la tienda?

JOACO: Si madre.... pero yo no quería hacerlo es que.....

MADRE: ¡Cual es que....nadie lo obliga a uno hacer cosas malas...uno es el que decide ¿Cuántas veces te dije que el que(*En coro todos*) EL QUE ROBA VA A LA CARCE Y LUEGO A LAS ETERNAS LLAMAS DEL INFIERNO.

JOACO: Sí mamá usted tiene toda la razón... castígueme pero no le cuente a mi papá?

MADRE: Claro que te mereces un castigo. Pero no te lo voy a poner yo.... Voy a llamar al Padre García que el cómo tu confesor y como la voz de Dios en la tierra es el que mejor puede decidir sobre lo que tú te mereces.

DON NACHO: Muy buena decisión doña Carmen. (*Dirigiéndose a la esposa*) :
Por favor miya llame al padre García para que le imponga el castigo a éste
muchacho.

(*Sale la esposa, don nacho recoge las monedas, y la madre se para frente al
muchacho con furia*)

ESCENA CUATRO

EL CASTIGO

*Entra el sacerdote, seguido de un monaguillo y de dos o tres fieles, orando tras
de él.*

SACERDOTE: ¿Cómo así Joaquín que caíste en las garras del demonio?
¿Qué te paso?

JOACO: Padrecito es que.... Es que... es que....

SACERDOTE: Ningún padrecito, y ningún es que.... Has cometido un pecado
gravísimo que se llama.

TODOS LOS PRESENTES: Robar- robar- robar

SACERDOTE: Si señor robar, y muchas veces te he dicho que EL QUE
MIENTE, ROB A, EL QUE ROBA TERMINA EN LAS ETERNAS LLAMAS DEL
INFIERNO.

JOACO: ¡Si padre , usted tiene toda la razón! pero yo le prometo que no lo
vuelvo hacer, ¡perdóneme!

SACERDOTE: Robar no tiene perdón de Dios.

DON NACHO: Robar no tiene perdón de San Judas.

CLEMENTINA: Ni perdón de María santísima.

MONAGUILLO: ¡ Ni de los santos!

LAS VIEJAS: Ni de los ángeles ¡

LA MADRE. ¡Ni de su papá¡

JOAQUIN: (*Todavía en el suelo*) Entonces... Entonces ¿me voy a ir al infierno?

TODOS: ¡Si¡

SACERDOTE: (*Dando la bendición*) ¡En el nombre del padre, en el nombre del hijo y en el nombre del espíritu de Dios te impongo el siguiente castigo¡

TODOS: ¿Cuál?

SACERDOTE: Tener un escarmiento público y ser castigado por todos los habitantes del pueblo que crean en la palabra de Dios.

DON NACHO: Muy bien dicho padrecito, entonces ¿Qué hacemos?

PADRECITO: ¡Amárrenlo de los pies y de las manos¡ (dirigiéndose al monaguillo) vaya a la iglesia y toque las campanas para que todos vengan¡

(*Se escuchan las campanas de la iglesia y la voz del monaguillo tras bambalinas explicando el motivo del llamado*)

MONAGUILLO: ¡Si profesora, fue Joaquín el hijo de doña Lola , si, le estaba robando las monedas a san judas Tadeo... si señora... lo van castigar a látigo para que escarmiente. Que me dice?, ¿Qué cuantos azotes va a recibir? Pues los que aguante... eso será voluntad de Dios.

(*Inicia la entrada todas las personas del pueblo iniciando la fila la maestra*).

MAESTRA: ¡Joaquín¡ ¿Que paso? ¿Cuántas veces les hable en clase del grave pecado del robo, ¿Cómo se le ocurrió hacer eso?

JOAQUIN: (*Llorando*) Es que.....

SACERDOTE. Ya le dije que ningún es que... cometiste un grave error y lo debes de pagar.

TODOS: ¡Si que lo pague¡

SACERDOTE: (*dirigiéndose a la madre*) Doña Lola, no llore que éste castigo le ayudará a reflexionar y a no cometer el mismo pecado otra vez.

LA MADRE: Perdóneme padrecito, pero es que me duele tanto en el alma que mi muchacho cometa estos pecados, es como si yo no lo hubiera educado en la fe cristiana.

DON NACHO: Tranquila doña Carmen, que los latigazos pasan y el cuerpo queda.

LOS AMIGOS: (*en coro*) ¡ La pela pasa y el culantro queda!

SACERDOTE: Preparen al muchacho. Lo acomodan sin camisa amarrado a una columna y todos los presentes hacen fila, mientras don nacho saca un rejo para arriar ganado.

SACERDOTE. El orden es el siguiente para que Joaquín pague su gran pecado, primero la Madre, luego Don Nacho, luego doña Carmen , luego la señorita maestra, luego doña Flora , don Luis, doña maría, los niños Restrepo y el niño Carranza , los agentes de policía, el carnicero, el panadero, el verdulero, el zapatero y por último yo.

TODO EL PUEBLO: (*En coro cantando*) perdón a tu pueblo señor perdónalo, perdónalo señor.

(*Todos van pasando y le dan un latigazo al muchacho, Joaquín pega un grito tras cada golpe, hasta que se desmaya*)

SACERDOTE: (*dirigiéndose a Carmen*) traigan una sábana blanca lo envolvemos y lo llevamos a la casa.

AGENTE. Perdón su reverencia, pero éste muchacho cometió un delito debe ir a la cárcel.

TODOS: ¡Sí a la cárcel! que lo encierren a pan y agua!

AGENTE: Ya lo ve su reverencia todos saben cuál es el castigo por robo, entonces que lo lleven.

(Toman el cuerpo del niño, envuelto en la sabana y entre todos lo lleva a una esquina del escenario).

ESCENA CINCO

EL CEMENTERIO.

(Entra el padre furioso aún con la maleta en la mano en compañía del agente de policía y el sacerdote)

AGENTE: Que pena don Pedro que no lo dejamos llegar primero a su casa.

SACERDOTE: Disculpenos pero es que su pequeño Joaquín estaba robando en la tienda de don Ignacio y por eso el agente lo tiene en la cárcel, mejor dicho en una celda.

PADRE: Esto es inaudito, no puedo creer lo que ustedes me dicen. ¿Cómo así que Joaquín estaba robando en la tienda de don Nacho?

SACERDOTE: ¡Así es don Pedro! su muchacho lo encontramos con las manos en la masa.

AGENTE: Mejor dicho lo encontramos con las manos en el tarro.

PADRE: Explíquense bien, no entiendo ¿Cómo así que con las manos en la masa y que no es así y que ya es un tarro?

SACERDOTE: Escuche con calma don Pedro, Joaquín entro a robarse el tarro con el dinero de san Judas Tadeo, el que mantiene don Ignacio en la tienda.

AGENTE: Y el muchacho fue tan de malas, o tal vez tan de buenas que el santo le hizo zancadilla y de bruces se fue al suelo con tarro, monedas y santo.

PADRE. ¿Y quién lo vio?

SACERDOTE: Pues el mismísimo don Ignacio lo cogió con lo robado y mando a llamar a su mujer para que lo castigara.

PADRE:¿ Y entonces que paso?

AGENTE: Que como su señora hace lo que usted diga y usted no estaba entonces mandó a llamar a su reverencia para que le impusiera el castigo:

PADRE: Hizo muy bien mi mujer, porque los que mandamos en la casa somos los hombres, entonces que castigo le impuso su reverencia.

SACERDOTE: Pues el que se le hace a todo ladrón en el pueblo, escarmiento público y latigazo.

PADRE: muy bien su reverencia entonces ¿porque está en la cárcel?

AGENTE: Porque debe sentir el peso de la ley, el pobre quedó tan magullado que se desmayó y allá está tirado en la celda, estamos esperando que despierte para devolvérselo.

PADRE: Ni más faltaba, un hijo mío tiene que aprender con más dureza que la mentira y el robo son el camino para el infierno.

SACERDOTE. Muy bien dicho don Pedro, entonces ¡Que hacemos?

PADRE. Así desmayado y todo vamos a darle el susto de su vida para que aprenda.

AGENTE.: Diga usted nada más que aquí está la ley para colaborarle a enderezar ese muchacho.

PADRE: Su reverencia, si usted me lo permite tengo una gran idea, llevemos al muchacho desmayado, amortajémoslo, metámoslo en un ataúd y luego lo encerramos en una tumba en el cementerio y como ya es de noche cuando despierte va a creer que está en el mismísimo infierno.

AGENTE: No le parece don Pedro que es un castigo muy duro para el muchacho.

PADRE: Nada de eso, yo soy el padre y sé como reprender a mis hijos. ¿Qué opina su reverencia?

SACERDOTE: Muy bien dicho don Pedro, usted es la mano fuerte en la tierra y yo soy la voz de Dios, hay que enderezar esa oveja perdida.

AGENTE: Esta bien entonces traeremos al muchacho, y en un ataúd lo colocaremos.

(Sale el agente, se le oye dar órdenes y entran con un ataúd, inmediatamente salen con el muchacho envuelto en la sábana y lo depositan en la tumba)

(tras el muchacho entran la maestra, don Ignacio, doña clementina, doña Carmen y el monaguillo) llorando la madre pone unos velones al lado de la tumba .

MADRE: Todo se mijito para que aprenda.

SACERDOTE:(*inicia un salmo y los demás responden*) TEN COMPASIÓN DE MÍ, OH DIOS POR TU MISERICORDIA. (Purifica mi pecado señor de misericordia) LAVAME MAS Y MAS MI DELITO Y PURIFICAME MI PECADO.(Purifícame mi pecado señor de la misericordia) CONTRATI, CONTRA TI SOLOPEQUE Y HE HECHO LO QUE TUN NO PUEDES VER. (Purifica mi pecado señor de misericordia) POR ESO TU SENTENCIA ES JUSTA Y ERES RECTO EN EL JUCIO.

Padre Nuestro que estás en el cielo... santificado... sea tu nombre (Y todos los personajes salen del escenario, el muchacho se queda solo con las velas encendidas, al despertar y encontrarse solo, se levanta un poco, al ver las velas pega un grito desgarrador y se vuelve a desmayar).

ESCENA FINAL

(Sale nuevamente el viejo y repite el mismo monologo inicial)

JOAQUIN: Mi pueblo era pequeño, estaba escondido en las vertientes de una alta montaña, sus casas construidas con bareque y tapia pisada, para que ustedes entiendan, eran paredes en barro y boñiga, sus sólidas vigas de madera tratada con petróleo sostenían los altos techos que abrigaban a más de una generación de la misma familia , así era mi casa, aun recuerdo cada detalle, sócalos de colores vivos, pisos en madera y muchas canastas de

flores que aromatizan cada alcoba, cada escalón y cada rincón de mi vieja casa.

No los voy a aburrir con la descripción de mi hogar, solo se los cuento porque fue allí en aquel pueblo y en ese hogar donde empezó mi calvario, permítame retirarme, necesito todavía sollozar para olvidar aquellos momentos que no fueron de la alegría infantil sino del gran desasosiego y luto cubrió el resto de mi vida, porque luego de despertar en una tumba en el cementerio, mi cerebro enloqueció y termine como un desecho humano, como un indigente en una gran ciudad.. y todo por violar un mandamiento de Dios, No Robar(*Sale el personaje, decrepito y con dificultad para caminar*).

FIN

